

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.  
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

### COMITÉ NACIONAL

Entendiendo este Comité que, dada la importancia de la huelga de Málaga y los abusos que con los huelguistas están cometiendo las autoridades, una representación del mismo debía ponerse á disposición de dichos compañeros, á la vez que saludarlos y felicitarlos en nombre del Partido Socialista Obrero por su actitud serena y enérgica, ha decidido confiar esa misión al compañero Pablo Iglesias, el cual, cuando se enteren de estas líneas nuestros correligionarios se encontrará entre los trabajadores malagueños.

Madrid, 30 de octubre de 1894.—PASCUAL SIMAL, secretario.—ALVARO ORTIZ, vicepresidente.

## LA SEMANA BURGUESA

Declamamos ayer... que los republicanos se van poniendo ya de acuerdo para la consecución de sus fines políticos.

«Y, efectivamente, es así», como cantan en La Gran Vía.

Lean ustedes, porque es muy sabroso, lo que dice El País de su correligionario El Ideal:

El Ideal, perdida ya la chabeta, embiste contra nosotros como un carnero furioso.

Le ha dado ahora por llamar subvenciones á los anuncios.

Claro, como el pobre no tiene ni eso!...

Y hace mal, porque para sacapetas, nadie como él. No pierde ripio.

Diganlo Perico Niembro, Perico el de los Palotes y todos los Pericos que tengan dos pesetas. Porque El Ideal saca dinero hasta de los Pericos.

En fin, que nos dan ganas de decirle: ¡Taday, mendigo!

¿Qué tal el lenguaje?

Pero callemos, porque no es prudente meterse en cuestiones de familia.

Nuestro papel debe limitarse hoy, en lo que á este particular se refiere, á presenciar impasibles cómo la familia republicana se desnuda dentro de puertas.

Aunque bueno es que tomemos nota de esas escaramuzas.

El consejero federal Sr. Coll y Puig, á quien El Liberal le ha hecho ex diputado de una plumada, estaba anunciado para dar una conferencia el sábado último en el Casino que tienen en esta corte sus correligionarios.

Muchos federales—¡lo menos sesental—acudieron á oír la «autorizada» Voz Montañesa... digo, la «autorizada» voz del Sr. Coll y Puig; pero el conferenciante, abusando quizá de la longanimidad de su auditorio, se presentó en el Casino después de las diez á soltar su «sofama».

El Sr. Coll, que debe de estar muy agradecido de nosotros—porque no es poco lo que hemos contribuido á su «celebridad»—, habló en su conferencia, como era de cajón, de la «pavorosa» cuestión social, y dijo que los obreros debían asociarse para contrarrestar los abusos de «los grandes industriales».

Es claro! Y los industriales pequeños, entre los cuales hay no pocos federales (cosa que tendría en cuenta el Sr. Coll), deben estar autorizados para abusar de sus obreros cuanto les venga en ganas, sin que nadie les contenga. ¡La lógica es como del Sr. Coll y Puig, que se cuenta en el número de los pequeños industriales!

El Liberal califica de elocuente al Sr. Coll.

Verdad es que también le llama ex diputado.

¡Ah, guason!

¡A ver si el Sr. Coll se venga de esta burla y le quita el cargo que tiene de corresponsal de La Voz Montañesa á uno de los redactores de El Liberal!

Porque el Sr. Coll es capaz de eso.

Y de mucho más.

No somos políticos tan apasionados que veamos con cristales de disminución los méritos de nuestros adversarios.

Entre los pocos periódicos republicanos que cumplen, en nuestra opinión, una misión democrática se halla El Pueblo, de Cádiz, el cual, con sus valientes denuncias de hechos escandalosos realizados por la clase dominante, tiene la pretensión (y ahí está el mal) de aspirar á que la forma de gobierno recomendada por el Sr. Sal-

merón puede curar los males que son objeto de sus catilinarias.

Los males que denuncia El Pueblo no son de ésta ó de la otra forma política: son propios de la sociedad capitalista (sin distinción de republicanos ó monárquicos).

Por eso El Pueblo, si no quiere repicar y andar en la procesión, debe aspirar, ya que tiene, según parece, alientos para ello, á que la igualdad social que nosotros predicamos eche por tierra todos los privilegios burgueses.

Todo esto viene á cuento con una denuncia, hecha por El Pueblo, de los escándalos que ocurren en el Hospicio de Cádiz.

Dejemos hablar al periódico gaditano:

El arroz que echan (en el Hospicio) está muchos días lleno de gusanos; los garbanzos negros, duros y malisimos... ¿Por qué no se le enseñó esto á la Comisión? ¿Por qué no se le dijo las canalladas que se cometen con los asilados? ¿Por qué se quitó de en medio á los niños víctimas de abusos deshonestos? ¿Por qué no se entrega á los Tribunales á los puercos sodomitas, que están haciendo indecencias, y cuyos nombres, lo mismo el director que las hermanas lo saben perfectamente? ¿Por qué se ha dejado impune el crimen de un hospiciano que mató de un ladrillazo á un pobre anciano? ¿Por qué se elabora el pan con harina tan basurera, dando un alimento nocivo á los albergados? ¿Por qué se ha tolerado y tolera el tráfico de los boliches con los pobres ancianos en beneficio de un cabo? ¿Por qué se permite que un impresor explote inicidamente á los pobres niños tipógrafos del Hospicio? ¿Por qué se consiente que algunos entes roben á los niños los regalos de sus familias?

¿Que por qué? Esas preguntas no se hacen, amado Pueblo. Ocurre todo lo que usted denuncia porque... no puede dar más de sí la sociedad de privilegios en que vivimos.

No vaya usted á pedir peras al olmo.

Los toreros van de capote caído.

He aquí la estadística de desaguizados taurinos que publica un periódico:

Cuatro diestros, el Espartero, Castizo, Cartujano y el Conterero, han muerto en la Plaza ó de las heridas que recibieron. Además, han resultado heridos, de más ó menos gravedad, veinticinco diestros, entre matadores, banderilleros y picadores.

De modo, que los que somos enemigos de las corridas de toros, como espectáculo semibárbaro, ó bárbaro del todo, tendremos que esperar á que despanzurren á todos los diestros para que se acabe de una vez el espectáculo nacional.

Pues... ¡durol!

No, no es la patria ingrata con aquellos de sus hijos que realizan hazañas portentosas para ponerla en buen rango.

Ahí está el valiente soldado murciano Pascual Verdú, cuyas virtudes guerreras son dignas de esculpirse en mármoles y en bronce.

Todo el mundo creta que ese valeroso militar sería olvidado por el Gobierno y por sus representados después de cumplir el servicio obligatorio de la milicia; pero ¡que si quieres! Buen chasco se han llevado los que eso creían.

El ex soldado Pascual Verdú ha sido nombrado nada menos que guardia municipal del Ayuntamiento de Murcia.

No; la patria, aunque haya espíritus descontentadizos que crean otra cosa, es siempre generosa con sus buenos hijos.

El Diario de Málaga (con perdón sea dicho) ha querido cubrir sus vergüenzas con una hoja... de parra.

Quiere decir esto que ha publicado una hoja extraordinaria (¡y tanto!) para decir que nosotros hemos contestado con chilindrinas á los cargos que formuló contra nuestro compañero Iglesias, y para atacar (cual nuevo Don Quijote) á otros muchos que se honran con llamarse amigos y correligionarios de ese estimado y estimable propagandista del Socialismo.

El tal Diario insiste en calificar de irregularizador á nuestro amigo Iglesias, y asegura que «en la Asociación de Tipógrafos de Madrid hizo (Iglesias) mangas y capirotes é irregularizó los fondos de la Sociedad, como dijo un semanario de Madrid».

Miente El Diario de Málaga (y lo diremos así para que ese periódico lo entienda de una vez). Ningún semanario de Madrid ha dicho tal cosa, porque no podía decirlo sin faltar á la verdad.

Lo que ocurre es que usted ha oído campanas y no sabe dónde.

Para deshacer ese cargo que El Diario de Málaga ha dirigido contra nuestro asendereado amigo Iglesias, la Sociedad Tipográfica madrileña ha dirigido al direc-

tor de aquel periódico la siguiente carta, que, dada la imparcialidad del periódico malagueño, habrá ido á parar al cesto de los papeles inservibles:

Madrid, 24 de octubre de 1894.

Señor director de El Diario de Málaga.

Muy señor nuestro: El deber de cumplimentar una prescripción del Reglamento de esta Sociedad nos obliga á dirigir á usted, en nombre de la misma, las siguientes líneas:

En un suplemento al periódico que usted dirige, publicado sin fecha, y en el cual se combate la digna y enérgica conducta de los huelguistas de «La Industria Malagueña», se dice, entre otras cosas, que Pablo Iglesias, presidente que ha sido de esta Asociación durante diez años consecutivos, ha cometido en ella algunas irregularidades.

No cree esta Junta Directiva que dicho compañero necesite que volvamos por su buen nombre, pues las constantes distinciones de que ha sido objeto por parte de la clase obrera militante le ponen á cubierto de todo género de calumnias; pero lanzadas éstas en los momentos en que una lucha entre los trabajadores malagueños y una compañía explotadora tiene preocupados los ánimos de los que sienten deseos de que el conflicto tenga una solución favorable á los intereses de la clase obrera, hácese necesario que esta Sociedad manifieste, para conocimiento de los que puedan dar algún crédito á lo dicho por El Diario de Málaga, que es completamente falso que Pablo Iglesias haya cometido irregularidades de ningún género en la Asociación del Arte de Imprimir, porque dentro de esta organización podrá haber ignorantes, pero jamás han tenido, ni tienen, ni tendrán cabida canallas ni vividores.

Esperando que estas líneas merecerán ser publicadas en el periódico de su dirección, quedan de usted con la consideración que se merece.—V. DIEGO ABASCAL, secretario.—PASCUAL SIMAL, presidente.

La contestación de la Sociedad Tipográfica de Madrid no puede ser más categórica; pero un quidam como el director de El Diario de Málaga, que empezó su «carretera» periodística con la publicación de un periódico titulado La Cotorra, el cual tenía vistas al campo... republicano; que por razones contantes y sonantes se convirtió en fervoroso monárquico, en una visita que hizo á Málaga el Sr. Romero Robledo; que fundó, gracias á la evolución que hizo, el periódico conservador que hoy dirige; que por... cariño no denuncia nunca los abusos que realiza una Empresa arrendataria de un servicio público; un quidam como ese no dará una satisfacción á Iglesias publicando la carta que le han remitido.

El Diario de Málaga ataca también con mucho empuje á nuestro amigo Salinas por los trabajos que este compañero ha hecho en favor de la huelga, y le ataca en el mismo ó análogo sentido que á nuestro compañero Iglesias.

Y es claro: al director de ese papel envoltoriano (¡valga el neologismo!) no le cabe en la cabeza la idea de que haya hombres tan desinteresados que pongan en peligro sus medios de vida por defender á toda una clase. Piensa el fraile, etc.

¿Y cuánto percibirá el director de El Diario ese por cada línea que publica contra los sostenedores de la huelga?

¡Vaya usted á saber!

Según El Semanario Popular de Almería, «el antiguo jefe del Partido Socialista de La Coruña, D. Juan Bueno», es hoy socio activo del Círculo católico de obreros de esa ciudad gallega.

Pero ¿es verdad eso? ¿Será cierto que D. Juan Bueno se haya hecho socio activo del Círculo católico de obreros de La Coruña?

Pues mire usted: hasta ahora no teníamos la menor noticia de D. Juan Bueno, como no la tendrán seguramente nuestros correligionarios de la referida capital.

## DESBARAJUSTE BURGUES

Basta fijar un poco la atención en el movimiento político burgués para ver inmediatamente á qué estado de confusión y de atomismo han llegado los partidos que defienden la sociedad patronal.

Tan bien ha infiltrado en ellos la esencia del principio individualista, que todos, absolutamente todos, lejos de guiarse por el interés de la colectividad, vense dominados por el interés personal.

Ese interés ha desgajado del árbol del carlismo dos ramas: una, la de los mestizos, capitaneados por Pidal; otra la de los integros, dirigida por Nocedal. Como si esos desprendimientos fueran poco, el tronco del carlismo siéntese carcomido por la pillola de las divisiones que en el seno mismo de ese partido existen.

A su vez, las ramas mencionadas no gozan de mayor lozanía que el árbol de donde se desprendieron. Los individuos que las forman sólo están unidos cuando, como

grupos, vense atacados por sus adversarios; pero después, cada uno trabaja por su propia cuenta para lograr los fines personalísimos que les animan.

Los conservadores no tienen nada que envidiar á los carlistas en lo que se refiere á la falta de armonía entre sus huestes. Aparte los disidentes que acaudilla el hombre del sentido jurídico, y que tienen por segundo jefe al ex demócrata Villaverde, el partido de que es cabeza el soberbio Cánovas compónese de grupos y subgrupos, que acreditan la falta de unidad y la sobra de ambición que en él predominan. Pidal, Romero Robledo, El-duyen, duque de Tetuán, Navarro Reverter y tantos otros son jefes de bandos que, si acatan las órdenes de Cánovas en cuanto éstas pueden llevarlos á disfrutar del presupuesto, dueños ya de él, cada uno trabaja para sí, sin guardar el menor respeto á la disciplina del partido.

Del fusionismo—hoy en el Poder—todo cuanto digamos es poco. Conglomeración de infinitos grupos y grupitos, vive en perpetua lucha, y la primer dificultad en que tropieza su jefe para poder gobernar no es la oposición que le hacen los conservadores, carlistas y republicanos, sino las conjuras y celadas que contra él fraguan los propios fusionistas que no consiguen disfrutar de una cartera, una embajada ó un gobierno de provincia todo el tiempo que su partido es dueño de la situación. Vega Armijo, Montero Ríos, Canalejas, Moret, Gamazo, Venancio González, López Domínguez, Puigcerver, Eguilior, Capdepón, etc., etc., aunque son todos fusionistas y han reconocido á Sagasta por jefe indiscutible, revuélvense contra él en cuanto no satisface las ambiciones que los devoran, ó pelean unos contra otros con más ardor y encono que si fueran enemigos políticos declarados.

No menos indisciplinados y turbulentos muéstranse los partidos republicanos.

La distancia más que considerable que les separa del Poder no les ha librado del mal que padecen los monárquicos.

Unos por labrarse el puesto que suponen han de ocupar mañana, y otros tentados por las migajillas de beneficios que pueden obtener en el Parlamento, las Diputaciones y los Municipios, dan rienda suelta á sus egoísmos y no realizan más esfuerzos ni efectúan más trabajos que aquellos que consideran precisos para que sus particulares ambiciones queden satisfechas.

Echese un vistazo al campo republicano-progresista, y en él se verá que ni sus órganos en la Prensa, ni sus Juntas Directivas y Comités proceden de acuerdo y mantienen unidad alguna. En la cuestión de conducta ó de táctica, unos son partidarios del procedimiento revolucionario á todo trance, y otros del legal, aunque sin excluir aquél en momentos dados. Aparte de esta gran división, cada cual hace, no lo que conviene al partido, sino lo que á él personalmente interesa. Al jefe le importa permanecer fuera de España á fin de no perder la aureola de revolucionario y de consecuente que sin razón ha adquirido, y aunque eso perjudica á la idea que defiende, no regresa á su país. Son los deseos de algunos zorrillistas aliarse ó coligarse con otros elementos políticos, porque así franquean con más facilidad las puertas de las Diputaciones provinciales y de los Municipios, pues dáseles un bledo desoir los consejos de las entidades más importantes de su partido, que recomiendan vayan á la lucha con sus solas fuerzas. Le interesa á algún diputado de esta fracción atacar blandamente al Gobierno porque éste mantiene con él relaciones amigables, siempre provechosas, pues se olvida de que su partido ha resuelto combatir denodadamente á los Gobiernos monárquicos. Y unos por un motivo, y otros por otro, todos hacen la misma campaña personal.

Dos cuartos de lo propio le acontece al centralismo. Su última Asamblea ya reveló que la unidad entre los elementos que aspiran á formar el centro republicano no es cosa fácil de hallar. Si el jefe de este partido lo creó para su uso particular, los que han jurado sus banderas no llevaron á él un pensamiento más grande. Que le quiten á Azcárate de hacer en las Cortes la campaña de tira y afloja que ha tiempo emprendió, y abandonará el centralismo; que le impidan á Labra proceder con autonomía en ciertas cuestiones, y mandará á paseo al partido que acaudilla el eminente filósofo; que no le dejen á Pedregal en libertad de pastelear en Asturias con los elementos monárquicos, y el ex ministro de Hacienda no querrá nada con el centralismo. Por eso no es extraño que en tales comuniones políticas se den Navarros de la Linde y Morotes.

### LA HUELGA DE MALAGA

Aunque cuenta más de un mes de fecha, mantiénesse con tanto tesón y firmeza como el primer día, á pesar de los infames medios que explotadores y autoridades emplean para romper la resistencia que oponen los huelguistas á volver al trabajo.

Tan convencidos están éstos de la razón que les asiste y de la enorme ofensa que tratan de inferirles los representantes ó apoderados de la fábrica, que no quieren oír hablar de volver á ésta si no es en las antiguas condiciones.

Por eso han fracasado las gestiones que polizontes y municipales han hecho cerca de algunos trabajadores para apartarlos de la digna actitud que hoy mantienen, y por eso ha quedado en el mayor ridículo el inspector que ha ejercido de sacamuelas á la puerta de la fábrica despotricando contra los socialistas y aconsejando á algunos incautos que allí había á que volvieran á sus faenas y se mostraran sumisos á los mandatos del burgués.

Los representantes de éste, viendo que la inmensa

mayoría de los obreros, lejos de acudir, persistía en su tenaz empeño de no ceder á exigencias escandalosas, declararon que la fábrica no podían abrirla interin no fuese mayor el número de los obreros que se sometieran.

Así se explica el coraje del inspector que arengaba cuando un obrero comentó su discurso con esta frase: «Todo eso es pamplina.»

Cambiando de papel, esto es, dejando de ser orador para funcionar de esbirro, prendió á aquel compañero so pretexto de que había cometido el delito de desacato contra la autoridad.

¡Pero, señor inspector, qué cosas tiene usted! De golpe y porrazo se ha puesto por encima, no ya del gobernador de Málaga, sino del mismísimo presidente del Consejo de Ministros. De lo que diga éste puede decirse «que todo eso es pamplina», sin infringir ninguna ley. Calcule usted si se podrá decir de lo que usted hable. No que era pamplina lo que usted decía á la puerta de la fábrica, sino que era una barbaridad—y cónstele á usted que lo era—pudo manifestar el compañero á quien usted prendió.

Por fortuna, la prisión de este trabajador sólo duró un día, pues al siguiente de su detención se le puso en libertad.

No han tenido esa suerte los compañeros Rosas, Palomo, Sánchez y Gutiérrez, detenidos porque sí y condenados por el gobernador, como blasfemos, á diez días de cárcel, después de haberles hecho firmar, con amenazas de muerte, un documento que no se les dejó leer.

Para denunciar tan bárbaros hechos, la Junta Directiva de «La Fabril» ha publicado una hoja que, no obstante su tono templado, sin duda por decir la verdad ha sido denunciada.

También ha impreso dicha Sociedad un Boletín extraordinario deshaciendo todos los embustes y falsedades del papelucho El Diario de Málaga, á cuyo director de un buen varapalo, y rectificando la falsa relación de salarios que dicho periódico publicó.

Para fustigar la conducta escandalosamente parcial de las autoridades, resolvieron los huelguistas dar un meeting en el Café del Turco; pero las hipócritas maniobras de aquéllas para que no se concediera á los obreros ese local donde se han celebrado muchísimas reuniones, produjeron su efecto, y el Café del Turco fué negado á los organizadores del meeting.

Buscóse después otro local; mas continuaron los manejes de la autoridad, y de inconveniente en inconveniente para poder servirse de él, concluyeron aquéllos por conseguir que no se le diera á «La Fabril».

El gobernador, que de manera descarada hizose cómplice de los apoderados de la fábrica que infringieron la ley fundamental del Estado atacando el derecho de asociación, ha precedido ahora solapadamente para atacar él mismo el derecho de reunión.

¡Así, así, excelentísimo señor, es como se hace cumplir y respetar las leyes!

Imposibilitados los compañeros de «La Fabril» de encontrar un local amplio donde verificar la reunión proyectada, celebráronla en el Centro Obrero, criticando como se merecía la conducta del gobernador y del periódico que ha tomado abiertamente la defensa de los representantes de la fábrica, y resolviendo mantenerse en la actitud que viene observando hasta tanto no deje de exigírseles condiciones que ofenden su dignidad.

Hasta ahora, pues, ni la autoridad ni los explotadores han logrado someter á los huelguistas; llevándose un soberbio desengaño. Los tiranuelos y sus servidores ignoran que la conciencia y el temple de los obreros son muy otros de los que eran en tiempos pasados.

Suponemos que las lecciones que están recibiendo les harán proceder más adelante de distinta manera.

### BIENVENIDO SEA

Con el mayor placer publicamos la siguiente carta que el joven catedrático de la Universidad de Salamanca Miguel Unamuno ha dirigido á nuestro querido colega de Bilbao La Lucha de Clases, en la que hace una elocuente profesión de fe socialista y una calurosa defensa del Socialismo revolucionario:

Señor director de LA LUCHA DE CLASES.

Mi estimado compañero: He recibido el primer número de LA LUCHA DE CLASES, que he tenido la atención de remitirme, y se lo agradezco en el alma, alegrándome de que los socialistas de Bilbao cuenten con un órgano, al que deseo prosperidad verdadera.

Hace tiempo que, como á todos los que hoy se cuidan de tomar la vida en serio, me venía preocupando lo que ha dado en llamarse cuestión social. Observaba la marcha del Socialismo, al cual apenas conocía más que por las exposiciones disparatadas y malévolas que de él hacen los que lo combaten á la desesperada. Aun á través de esas calumniosas y estúpidas exposiciones, en que la ignorancia y la mala fe se aumentan mutuamente con su contacto; aun á través de esas mentiras vislumbraba el único ideal potente y vigoroso que puede unir y vivificar á los pueblos. Me puse á estudiar la Economía política del capitalismo y el Socialismo científico á la vez, y he acabado por penetrarme la convicción de que el Socialismo limpio y puro, sin disfraces ni vacunas, el Socialismo que inició Carlos Marx con la gloriosa Internacional de Trabajadores, y al cual vienen á refluir corrientes de otras partes, es el único ideal hoy vivo de veras, es la religión de la Humanidad.

La tarea de propagarlo en nuestra España es dura: el capitalismo burgués, que empieza á ahogarse bajo su propio peso, aplastado fatal y necesariamente por las leyes mismas de libertad que proclamaron sus defensores; el capitalismo burgués se defiende á muerte con proteccionismos, con monopolios, con paz armada y ejércitos dispendiosísimos, con amenazas y promesas, con falsa beneficencia y hasta calumniando al Socialismo unas veces y forjando otras una falsifica-

ción de él para engañar incautos y engañarse á sí mismo. Esta última arma le da algún resultado; hay muchos á quienes engaña eso que llaman Socialismo del Estado, Socialismo de cátedra, etc.; no faltan quienes quieren presentar á tal ó cual poderoso como Mesías de la clase trabajadora, y se repite á diario que el Socialismo es la imposición, la muerte de la libertad y del individuo, el estancamiento del progreso.

Es preciso hacer ver que los Socialismos burgueses son enemigos del verdadero Socialismo ó engañosos sofismas; es preciso deshacer confusiones y disipar errores; es preciso repetir una y mil veces que la lucha es entre los que trabajan para que todos coman y vivan y alimenten su espíritu, y los vagos, más ó menos encubiertos, que viven del trabajo ajeno; hay que proclamar que cada cual goce del fruto todo de su trabajo y sólo de él, que á esto se reduce la emancipación del proletariado y la ruina del capitalismo burgués, y hay que decir á todas horas, sobre todo, que el Socialismo es libertad, verdadera libertad, el hombre libre en la tierra libre, con el capital libre. Hay que fomentar el santo sentimiento de solidaridad frente al brutal individualismo egoísta de los hartos, de la casta explotadora, que aunque tiembla ante las bombas anarquistas, ve con simpatía secreta al anarquismo (como que es en el fondo su doctrina!), le llama más lógico que el Socialismo, y espera, como única esperanza, que la barbarie de los desesperados enloquecidos ahogue el ideal de los trabajadores sanos de espíritu.

Hay que repetir que no se trata de comerse los niños crudos, ni de eliminar á los ricos, sino que tenga que trabajar todo el que pueda hacerlo, so pena de languidecer de hambre y degradarse. Hay que hacer ver con empeño que el Socialismo no es revolucionario por el gusto y afición á la jarana, pues sólo el vago es bullanguero; que la revolución puede llegar á ser una necesidad dolorosa, y que de la clase explotadora depende el hacer que el último paso sea lo más suave, lo menos violento posible. La revolución por la revolución misma es sentimiento de almas educadas en el anarquismo disfrazado de los burgueses, que quieren revolver ríos para pescar sin trabajo, divirtiéndose á la vez como en una plaza de toros. La revolución social es un medio, probable y desgraciadamente inevitable, para el triunfo de la verdadera paz, no de la paz armada que consume las fuerzas de Europa mucho más que lo haría una revolución.

Y luego hay que romper las telarañas que tienen en la cabeza los obreros intelectuales, que han servido hasta hoy de Guardia Civil al capitalismo burgués. Donde en España hay que hacer activa propaganda es entre personas de profesiones intelectuales (si bien todas lo son, pues sin inteligencia ni se puede arar), que aun se empeñan en creer que sus intereses son los de sus amos. Conozco á muchos que en su corazón y su mente son socialistas, pero les retiene de declararse tales y unirse á los humildes y desdenados un temor vergonzoso, hijo de una educación viciosa y adulterada, de una educación de casta, de la que nos han dado, y razones de falaz prudencia humana, cobardía, tisis espiritual y algo de orgullo más ó menos consciente.

Esta vergonzosa vergüenza, esta cadena de preocupaciones, es lo que retiene á muchos y ahoga su espíritu. ¡Ojalá dieran el último paso rompiendo esa cadena los que se hallan en mis circunstancias!

Le pido y espero me preste las columnas de su semanario de vez en cuando, para desde ellas hacer algo por la difusión de nuestro común ideal. Ese mi pueblo se presta admirablemente á ello; ahí se ven muy al desnudo las plagas del capitalismo burgués y cómo mucho que parece gordura es hinchazón. Acerca del estado social de esa villa tengo infinidad de notas, de que iré sacando reflexiones.

Para trabajar por el triunfo de la emancipación del trabajo, de la clase obrera y del proletariado, por la victoria de la paz del Socialismo, tendrá siempre á su lado á su compañero

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, 11 de octubre de 1894.

Bienvenido sea el nuevo camarada al campo socialista, y que su valiente actitud sirva de acicate que empuje en igual dirección á otros muchos obreros del pensamiento que por consideraciones mezquinas no se deciden á romper con un régimen social que repugna á sus conciencias.

### LAS ELECCIONES BELGAS

Según las últimas noticias de la Prensa, el resultado de las elecciones legislativas en Bélgica ha sido el siguiente:

- Diputados católicos, 104.
- Diputados liberales, 15.
- Diputados socialistas, 33.

La Cámara anterior se componía de 93 católicos y de 59 liberales. Resulta, por lo tanto, que los liberales han perdido 44 puestos, de los cuales 11 han sido ganados por los católicos y 33 por los socialistas.

Según puede verse, es el partido medio, el que representa en las actuales circunstancias un verdadero equívoco, el que ha salido completamente quebrantado de las últimas elecciones belgas.

Y es el Partido Socialista, el que defiende francamente y con sinceridad los intereses de la clase trabajadora, el que recoge la mayor parte de las fuerzas perdidas por aquéllos.

Esta brillante entrada en la lucha electoral de los socialistas belgas es garantía segura de que en las elecciones sucesivas tendrán una representación considerable, no ya ganando nuevos puestos de los liberales, sino desalojando á los católicos de muchos de los que ahora tienen.

Para que se conozcan al detalle los votos alcanzados por los candidatos socialistas en las elecciones que se acaban de verificar en Bélgica, publicamos á continuación el siguiente cuadro:

En Bruselas.....	40.218
En Nivelles.....	6.719
En Lovaina.....	5.120
En Amberes.....	4.871
En Malinas.....	1.984
En Brujas.....	521
En Courtrai.....	3.721
En Gante.....	16.451

# MÁS ESFUERZOS

## TRABAJADORES:

Nuestros camaradas de Málaga, colocándose a la altura que exigen las circunstancias, ni pierden la serenidad ante las tropelías y ruindades de los mandarines de Málaga, ni ceden a las exigencias de su explotador.

A los unos les responden como se merecen por medio de impresos, ya que, valiéndose las autoridades de medios rastroseros, no les permiten verificarlo en reuniones públicas; al segundo le dicen que tienen, si, escaseces, porque siendo muchos los huelguistas, no alcanza lo reunido para atender a éstos cual fuera de desear, pero que están decididamente resueltos a pasar hambre, miseria y toda clase de privaciones y suplicios antes que tolerar que su dignidad—que es la de toda la clase obrera—sea escarnecida y pisoteada por quien es millonario a costa del trabajo de ellos y de otros muchos productores.

Esta magnífica conducta, que se escribirá en la historia de la clase trabajadora con letras de oro, exige de los asalariados de España un esfuerzo que corresponda al soberbio comportamiento de los huelguistas de Málaga.

Practicamos ya con ellos el santo principio de la solidaridad; les enviamos los que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores las cuotas reglamentarias que nos corresponden; hacen otro tanto los compañeros de la Unión Fabril Algodonera; pero es preciso hacer aún más; es preciso que todas las Sociedades obreras de España, absolutamente todas, den una parte de sus fondos; y si no les son indispensables para atenciones del momento, repitan los donativos; es preciso que no quede fábrica ni taller de las poblaciones en que existe alguna organización obrera sin hacer colecta a favor de los huelguistas malagueños; es preciso que el que antes daba 10 céntimos dé hoy 20, y en la misma proporción los demás; es preciso que al amigo, al conocido, a aquel con quien se tenga alguna relación se le interese en esta hermosa manifestación de solidaridad; es preciso, en una palabra, que se hagan verdaderos sacrificios y que no se perdone medio alguno honrado para facilitar auxilios a nuestros valientes compañeros de «La Fabril».

Todos, todos cuantos formamos parte de la familia obrera, de esa familia que está cimentando con paciencia, con constancia y con esfuerzos de todo género la obra bendita de la emancipación humana, debemos sentirnos orgullosos de los briosos alientos que muestran nuestros queridos camaradas de Málaga ante uno de los más formidables representantes del capitalismo, y al notar esa satisfacción, jurarnos a nosotros mismos cumplir con exceso el deber que nos impone esa lucha y decir a los huelguistas de «La Industria Malagueña»:

—¡Hermanos! ¡A vuestro valor, a vuestra resolución inquebrantable de no consentir que se ultraje la dignidad de nuestra clase, responderemos enviándoos mayores auxilios que hasta aquí! ¡adelante! ¡Vivan los huelguistas de Málaga! ¡Viva la unión de la clase obrera!

## SUSCRIPCION

### DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Madrid.

Pesetas.

Suma anterior..... 1.898,36

Asociación del Arte de Imprimir, 100.—Sociedad de Carpinteros de armar, 50.—Sociedad de Zapateros, 30.—S. Pendones, 0,50.—V. del Solo, 1,00. M. de Blas, 0,50.—D. Fernández, 0,50.—J. M. Feijoo, 0,50.—A. Dacal, 0,25.—A. Martínez, 0,30. G. González, 0,50.—S. Muñoz, 0,50.—Victorina Gómez, 0,50.—Para Redondo, 0,25.—B. Redondo, 0,25.—M. Hernández, 0,50.—E. del Cerro, 0,25.—A. B. A., 1.—F. L. Caballero, 0,25.—Rosalia López, 0,25.—F. López, 0,25.—L. Torres, 0,50.—J. Rey, 0,50.—J. M. Agulló, 0,25.—G. Lorente, 0,50.—M. González, 1.—P. del Molino, 0,25.—R. López, 0,25.—M. Marqués, 0,32.—J. Pérez, 0,25. Dolores Pérez, 0,25.—A. López, 0,50.—M. Arboledas, 0,50.—M. Domínguez, 0,50.—F. Lagoa, 0,25. B. Redondo, 0,50.—P. Mayo, 0,25.—M. Mateo, 0,25.—T. Espinar, 0,20.—B. Gómez, 0,50.—M. Romero, 0,25.—M. Cañar, 0,50.—C. Casal, 0,50.—C. Pérez, 0,35.—A. Ferrán, 0,25.—A. Molino, 0,25. J. Fernández, 0,25.—B. Razabal, 0,25.—C. Peñalba, 0,25.—R. Ugalde, 0,25.—A. Campos, 0,25.—E. Domingo, 0,25.—J. Barba, 0,25.—M. Ramírez, 0,25.—G. Oriente, 0,10.—R. Gris, 0,15.—I. Llanes, 0,25.—P. Ocaña, 0,15.—M. Fontecha, 0,25.—P. Aranz, 0,25.—J. Márquez, 0,25.—J. Ambrós, 0,25.—J. de la Torre, 0,10.—G. Vilar, 0,25.—Juan Serna, 0,25.—J. Serna, 0,25.—J. Padilla, 0,20.—M. Díaz, 0,25.—P. Cubas, 0,25.—F. Fernández, 0,50.—A. Perezagua, 0,50.—J. Gómez, 0,25.—M. Aragonés, 0,25.—A. Valentín, 0,25.—F. Fernández, 0,45.—J. Alonso, 0,25.—Palmira Gálvez, 0,50. E. Delgado, 0,25.—J. Díaz, 0,50.—A. López, 1. F. Arrojo, 1.—J. Santos, 0,25.—J. Fernández, 0,25.—C. Vega, 0,25.—F. Lorente, 0,50.—F. Castaño, 0,25.—J. Cárdenas, 0,50.—A. P., 0,25.—J. Vázquez, 1.—J. M. López, 0,50.—J. López, 0,50.—F. Morales, 0,25.—L. Santos, 0,25.—F. La Riva, 0,50.—P. López, 0,50.—L. Vega, 0,50.—N.

Suma y sigue..... 1.898,36

	Pesetas.
Suma anterior.....	1.898,36
Sánchez, 0,10.—F. Vega, 0,15.—L. Perujo, 0,15.—P. Pérez, 0,10.—J. Hernández, 0,25.—P. F. y U., 0,50.—M. Hernández, 0,50.—A. Gómez, 0,25.—A. Sáez, 0,25.—M. Asín, 0,50.—M. Marzo, 0,50.—L. P. Olmedo, 0,50.—C. Santa María, 0,50.—L. Barco, 0,50.—S. Martín, 0,50.—J. Venturini, 0,25. Eulogio, 0,30.—Mondéjar, 0,20.—M. Cao, 0,25.—L. Barbajero, 0,10.—A. Silva, 0,50.—F. Lorente, 0,25.—Un socialista, 1.—F. Martínez, 1.—Un socialista, 0,50.—Otro, 0,50.—P. del Cerro, 0,50.—J. Morán, 3.—A. Albo, 1.—J. Martínez, 0,25.—M. Rey, 0,50.—E. Vaquerizo, 1.—Amparo Meliá, 0,50.—A. Martín, 0,50.—T. Hernández, 0,50.—F. Cao, 1.—Colecta hecha en la última asamblea de la Agrupación socialista, 7,50.—L. Torres, 0,50. A. López, 0,50.—A. Atienza, 0,50.—F. Lucas, 0,50.—F. Caballero, 0,25.—A. Vega, 0,25.—P. Barcones, 0,50.—E. Mirallo, 0,25.—J. Losa, 0,25.—F. de Blas, 0,25.—A. Arias, 0,25.—S. González, 0,50. Louro, 0,40.—P. Lucio, 0,15.—J. Robles, 0,50.—M. García, 0,25.—M. Arboleda, 0,50.—A. López, 0,25.—M. Domínguez, 0,50.—P. Muyo, 0,10.—F. Román, 0,25.—J. Román, 0,25.—Seis amigos, 0,25.—F. Lagoa, 0,25.—Monte-Cigerra, 0,30.—Tres obreros, 0,70.—B. Lumbreras, 0,50.—C. Rubio, 0,50.—P. Arias, 0,30.—M. Martínez, 0,25.—J. Pérez, 0,25.—M. Márquez, 0,30.—R. López, 0,25.—P. del Molino, 0,25.—V. del Solo, 1.—G. Mayo, 0,50.—M. González, 1.—L. Martínez, 0,25. J. Ramos, 0,25.—S. Arto, 0,20.—E. Serrano, 0,50. F. Vilas, 0,15.—A. López, 0,50.—J. López, 0,25.—M. Bobes, 0,50.—I. Martínez, 0,50.—R. de F., 0,50.—I. del Río, 0,50.—J. Otero, 0,50.—J. Herráiz, 0,25.—F. Regulez, 0,50.—M. Alvarez, 0,25. S. Laguna, 0,25.—C. R., 0,25.—M. Pérez, 0,50.—L. Jiménez, 0,50.—M. Freire, 0,50.—M. Parra, 0,25.—Bagná, 0,25.—M. R. Alonso, 0,25.—N. Bes, 0,25.—V. Rey, 0,25.—Tres compañeros, 0,75. E. Botella, 0,50.—I. D. Sanz, 0,25.—A. Talavera, 0,25.—M. Rodríguez, 0,50.—J. Granizo, 0,50.—L. Fraile, 0,25.—P. Iglesias, 1.—E. Mateo, 0,50.—La Candelitas Mateo, 0,25.—Aurelia Zaldívar Fernández de Henestrosa, 0,25.—Uno que hará uso de la quimica en su día, 0,25.—Un pequeño burgués, 0,25.—Un socialista convencido, 0,25.—Un aprendiz de socialista, 0,10.—R. Oyuelos, 5.—Fulano de Tal, 1.—F. Cao, 1.—F. Diego, 1.—M. de la Cruz, 0,20.....	277,57
Imprenta de E. Rubiños: A. Valle, 0,50.—E. Alonso, 0,50.—J. G. Beltrán, 0,25.—A. Vega, 0,25.—V. Rodríguez, 0,25.—A. Gómez, 0,25.—E. Burón, 0,25.—C. Hernández, 0,25.—C. H. A., 0,25.—D. García, 0,25.—E. L. Guevara, 0,25.—J. Burgos, 0,25.—J. García, 0,25.—M. Fernández, 0,25.—M. Hurtado, 0,25.—A. González, 0,25.—A. Anguiano, 0,25.—F. Valle, 0,25.—J. Sánchez, 0,25.—R. del Hoyo, 0,25.....	5,50
Imprenta de J. Palacios: E. Armendáriz, 0,25.—L. Fernández, 0,25.—A. Maganto, 0,25.—E. Gómez, 0,25.—J. Menéndez, 0,50.....	1,50
Recaudado en la última junta general de la Sociedad de Zapateros: B. Blanco, 1,40.—A. Gálvez, 10.—E. Calvo, 0,25.—Eliseo Calvo, 0,25.—J. Ramos, 0,25.—M. Molino, 0,10.—S. Arto, 0,25.—E. Ventosa, 0,25.—Uno, 0,30.—J. Alvarez, 0,25.—J. Pérez, 0,40.—F. Velas, 0,15.—F. Calavia, 0,15.....	14,00
Imprenta de Gracia y Justicia: L. Montó, 0,50.—R. Rodríguez, 0,50.—J. Llanos, 0,50.—R. Toledano, 0,50.—I. Irurzun, 0,50.—H. Sorrel, 0,25.—A. García, 0,25.—E. Gómez, 0,50.—M. Fernández, 0,50.....	4,00
Imprenta de Hernando (3.ª lista): Sanabria, 0,50.—Zárate, 0,25.—San José, 0,25.—Mirafleres, 0,25.—Menéndez, 0,25.—Bolonio, 0,25.—Besga, 0,25.—Morato, 0,50.—Blanco, 0,25.—T. Rodríguez, 0,50. Ceferino, 0,50.—Gregorio, 0,25.—Menéndez, 0,25.—Julio, 0,25.—Gómez, 0,50.—Múgica, 0,25. R. Peinó, 0,25.—Valero, 0,25.—Torres, 0,25.—Burgos, 0,25.—J. Fernández, 0,50.—A. Antón, 0,50.....	7,25
Imprenta de Hernando (4.ª lista): F. Ortiz, 0,25.—Morato, 0,50.—San José, 0,25.—Mirafleres, 0,25. Millán, 0,25.—Sanabria, 0,25.—Mendive, 0,25.—Abajo, 0,25.—Bolonio, 0,25.—Burgos, 0,25.—Múgica, 0,25.—T. Rodríguez, 0,50.—H. Pascual, 0,25.—G. Lavín, 0,25.—R. Peinó, 0,25.—C. Fernández, 0,50.—Menéndez, 0,30.—Aguilera, 0,30. Valero, 0,25.—Torres, 0,25.—A. Antón, 0,50.—M. Gómez, 0,50.....	6,85
Imprenta de los Sucesores de J. A. García: R. Fernández, 0,25.—A. Moreno, 0,75.—V. Rodríguez, 0,50. E. Suarez, 0,40.—C. Perezagua, 0,25.—F. Perezagua, 0,25.—Un peregrino, 0,25.—J. J. J., 0,25. A. Núñez, 0,25.—F. Bermejo, 0,10.....	3,25
Taller de cantería de Juan Sañudo: C. Antorao, 0,25. J. Mier, 0,25.—F. García, 0,15.—C. Maya, 0,15. P. Fernández, 0,20.—V. Pérez, 0,20.—Rocañ, 0,50.—Sacador, 0,20.—Parra, 0,20.—Solar, 0,20. Polinín, 0,20.—Nicanor, 0,25.—Aquilino, 0,25.—Matias, 0,20.—Blanco, 0,25.....	3,35
Imprenta de la Viuda de Minuesa: R. Bravo, 0,50.—J. Revilla, 0,50.—Chavarrí, 0,25.—Germán, 0,25. Chacón, 0,25.—Ortega, 0,25.—Cruz, 0,25.—Rosado, 0,25.—Bárceñas, 0,25.—Gaspar, 0,50.—Máiquez, 0,25.—F. Bueno, 0,30.—Goicoechea, 0,50.—P. Bueno, 0,25.—Bravo, 0,25.—Novés, 0,25.—S. Fernández, 0,50.—Malabia, 0,25.—Flores, 0,25.—Bonachea, 0,50.—M. Martín, 0,25.—A. Díaz, 0,50. A. Llorente, 0,50.—J. Espinosa, 0,50.—J. Martín, 0,25.—E. Garrido, 0,25.—Fiel, 0,25.—Rolán, 0,25.—Casalta, 0,25.—Pedrero, 0,25.—Ballester, 0,25.....	10,05
Imprenta de Fortunet: Benito, 0,25.—Gómez, 0,50.—G. V., 0,50.—L. Fernández, 0,25.—L. Pérez, 0,25. Acevedo, 0,25.—Valoria, 0,25.—Theysler, 0,25.—Merino, 0,50.—Galiana, 0,25.—Beltrán, 0,25.—Méndez, 1.—Oltra, 1.....	5,50
Imprenta de López Camacho: F. Jiménez, 0,25.—M. A. G., 0,25.—E. Cerro, 0,25.—J. del Peso, 0,25. L. Vega, 0,35.—J. Peñas, 0,50.—E. Jiménez, 0,25.....	2,10
Recaudado por la Sección Varía: Aparicio, 0,10.—Ra-	

Suma y sigue..... 2.239,28

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.239,28
mírez, 0,25.—Barrios, 0,10.—V. Rojo, 0,25.—P., 0,25.—T. H., 0,25.—Guijarro, 0,20.—G., 0,20. Losada, 0,25.—Sotera de la Mote, 0,25.—E. Alvarez, 0,25.—F. López, 0,25.—V. Lafuente, 0,15. Pallares, 0,25.—A. Román, 0,25.....	3,25
Carpinteros de armar de la obra de la calle de Ferraz. I. Pose, 0,50.—P. Arribas, 0,50.—P. Velázquez, 0,25.—J. Vela, 0,60.—A. Antón, 0,50.—J. Conde, 0,50.—F. Blanco, 0,25.—V. Maestro, 0,25.....	3,35
Imprenta del «Heraldo»: E. Moreno, 0,50.—B. de Diego, 0,50.—A. Rodríguez, 0,50.—Z. Barco, 0,50. B. Martínez, 0,25.—L. Muñoz, 0,50.—E. Mallo, 0,50.—L. Alvarez, 0,50.—V. Solera, 0,25.—R. Tovares, 0,25.—E. Molina, 0,25.—T. Pérez, 0,50.—M. Mallo, 0,50.—J. Robles, 0,25.—J. Rodríguez, 0,25.—R. González, 0,25.—R. Tarrero, 0,25.—J. Vera, 0,50.—Federico, 0,50.—Quesada, 0,25.—Fernando, 0,25.—Hernández, 0,25.—Castilla, 0,50.....	8,75
Taller de cantería de D. Antonio Laserna: V. Alonso, 0,25.—B. Salgado, 0,25.—E. Salgado, 0,25.—M. Figueroa, 0,25.—F. Figueroa, 0,50.—P. Peña, 0,25. F. Rodríguez, 0,25.—A. Eleuterio, 0,25.—J. Aranda, 0,25.—J. Buenechea, 0,25.—A. Santos, 0,25. A. Borrel, 0,25.—L. Portillo, 0,25.—J. Camberes, 0,25.—F. Isasi, 0,25.—M. Prestel, 0,25.—D. Ruiz, 0,20.—C. Quintillán, 0,25.—R. Lázaro, 0,25.—S. Larroca, 0,25.—C. Izaguirre, 0,25.—F. Pozas, 0,25. I. Gutiérrez, 0,25.—C. Vallejo, 0,25.—F. López del Cerro, 0,25.—A. García, 0,20.—L. Stien, 0,25. J. Martín, 0,25.—J. Sepúlveda, 0,30.—R. González, 0,25.—V. Gómez, 0,25.—A. Mantecón, 0,25. F. Lahoz, 0,30.—V. Palacios, 0,10.—F. López García, 0,25.—J. Fontela, 0,25.—M. Vázquez, 0,25.—J. González, 0,25.—M. González, 0,25.—M. Navacerrada, 0,25.—R. Sigüenza, 0,25.—J. Sierra, 0,25. Juan Sierra, 0,25.—M. Torrijos, 0,25.—M. L. García, 0,25.—P. Martínez, 0,25.—S. González, 0,25. A. Hoyos, 0,25.—D. Pérez, 0,25.—P. Pérez, 0,25. M. Beltrán, 0,25.....	12,85
Tahona de la calle del Espejo: P. L. Mirandes, 0,25.—F. Pérez, 0,25.—J. Gómez, 0,25.—A. Frasi, 0,10.....	0,85
Tahona de la calle de Santiago: S. M. Guijarro, 2.—F. García, 0,25.—P. L. Fonteira, 1.....	3,25
Tahona de la calle de Silva: A. Louro, 0,75.—A. Díaz, 0,50.—H. González, 0,50.—P. González, 0,25.—J. F. Andrade, 0,50.—C. Llano, 0,25.—C. Menéndez, 0,30.—D. Vázquez, 0,30.—L. Martínez, 0,25. P. Vázquez, 0,25.—V. D. Allares, 0,50.....	4,35
Tahona de la calle de San Bernardo, núm. 5: J. F. Fraga, 1.—B. M. Regueiro, 0,50.—R. Meitín, 1,25.—A. F. Andrade, 0,50.—C. F. Díaz, 0,25.—R. A. Recalde, 0,25.—E. R. y López, 0,30.—J. Marín, 0,20. Los obreros de la fábrica de las Descalzas, 3,75.....	4,25
Tahona de Andeón: A. D. Cela, 0,75.—A. Brau, 0,25. J. L. Fernández, 0,25.—R. Paz, 0,50.—M. Fernández, 0,25.—R. Cancio, 0,25.—M. Villarino, 0,25.....	2,50
<b>Vélez-Málaga.</b>	
Agrupación Socialista, 5.—M. G. H., 0,40.—A. Torres, 0,10.—F. Rios, 0,25.—P. Puerta, 0,50.—M. Muñoz, 0,15.—F. Ramirez, 0,50.—A. Sánchez, 0,25.—F. Valdeiglesia, 0,10.—F. G. Puerta, 0,50. M. V., 0,25.....	8,00
<b>Ciudad-Rodrigo.</b>	
C. Muñoz.....	10,00
<b>Mataró.</b>	
Sobranza de la manifestación de 1.º de mayo, 0,60. Sociedad de Hiladores, 10.—Sociedad de Oficios varios, 10.—Colecta del meeting celebrado el 14 de octubre, 16,05.—Colecta de la velada verificada el 20 del mismo mes, 29.—T. Reoyo, 6. (Deducido giro y franqueo).....	70,00
<b>Valladolid.</b>	
J. Franco, 1,50.—E. Díez, 0,25.—S. Ramos, 0,20.—P. C., 1.—Dionisia Calvo, 0,10.—B. García, 0,10. C. del Valls, 0,25.—Emilia Rodríguez, 0,25.—V. Lipiz, 0,25.—D. Hidalgo, 0,25.—P. García, 0,25.—R. Cabello, 0,60.....	5,00
<b>Gijón.</b>	
L. Berthou, 0,25.—Un sastre, 0,15.—Verro, 0,10. Vidal, 0,10.—Benamuna, 0,10.—Lapes, 0,15.—Ramón, 0,10.—Primitivo, 0,10.—A. García, 0,10.—Antonio, 0,10.—S. Cifuentes, 0,10.—Simeón, 0,10. P. Busto, 0,10.—A. Eguren, 0,20.—Un cua'quiera, 0,20.—B. Valdés, 0,20.—El primero, 0,10.—C. Román, 0,10.—M. Fernández, 0,25.—J. Valdés, 0,10.—Un cosmopolita, 0,25.—Calandracos, 0,25.—Un Fulano, 0,10.—Q. García, 0,20.—E. B., 0,10.—Un tirano de los burgueses, 0,25.—J. Viejo, 0,50.—J. Moreno, 0,15.—S. C., 0,20.—M. Viña, 0,15.—A. Viña, 0,15.—Un amigo de Vigil, 0,50. C. Alvarez, 0,25.—Un maquinista del Norte, 0,50. J. Llana, 0,20.—M. Vigil, 0,25.—Un socialista, 0,50. M. Llana, 0,25.—C. Fernández, 0,25.—M. Pendás, 0,25.—M. Costales, 0,20.—M. Vigil, 2,50.—E. Huerta, 1.—N. Díaz, 0,20.—E. Rodríguez, 0,50.—C. Fanjul, 0,25.—Silveria Villazón, 0,25.—El compañero Parra, a cuenta de las 15 pesetas que obran en su poder de la disuelta Sociedad de Ajustadores y Torneros de Vizcaya, y que mandará a los huelguistas en dos plazos, por haberlo así acordado los compañeros que pertenecieron a dicha Sociedad, 5. Recaudado en el taller de puntas de la fábrica de Morada: A. Cosío, 0,15.—R. Díaz, 0,25.—J. A. Cuervo, 0,20.—Uno que quiere saber quién es la madre de Dios, 0,25.—Uno que quiere la unión de los obreros más que la gloria, 0,25.—Uno que quiere que estalle, 0,25.—J. Cortés, 0,20.—M. Martínez, 0,50.—J. Martínez, 0,25.—F. García, 0,25.—M. Barquín, 0,10.—R. Sánchez, 0,20.—M. Entrealgo, 0,25.—M. Sánchez, 0,25.—J. Iglesias, 0,25.—I. Acedbal, 0,20.—P. Blanco, 0,25.—M. García, 0,25.—F. Sánchez, 0,25.—B. Alvarez, 0,25.—Un anarquista, 0,25.—D. Díaz, 0,10.—J. Redondo, 0,10.—M. Cornejo, 0,15.—M. García, 0,50.—R. Díaz, 0,50. F. Cosío, 0,15.—T. Flórez, 0,40.—Uno que no cree en nada de la corte celestial, 0,25.....	17,85
<b>Suma y sigue.....</b>	<b>2.405,48</b>

EL SOCIALISTA

Table with columns for 'Pesetas', 'Suma anterior', and 'Suma y sigue'. Lists contributions from Santander, Coruña, Canet de Mar, Alicante, and Valencia.

Table with columns for 'Pesetas', 'Suma anterior', and 'Suma y sigue'. Lists contributions from Villanueva del Grao, Tetuán de Chamartín, Córdoba, and other locations.

Table with columns for 'Pesetas', 'Suma anterior', and 'Suma y sigue'. Lists contributions from Burgos, Vigo, Bilbao, Barcelona, San Martín de Provensals, Manresa, Oviedo, Elche, and Villanueva y Geltrú.

(1) En esta recaudación figuran las 600 pesetas de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya.

En San Nicolás.....	1.970
En Alost.....	2.674
En Charleroi.....	58.648
En Mons.....	44.360
En Tournai.....	3.912
En Ath.....	3.036
En Soignies.....	16.915
En Thuin.....	11.106
En Lieja.....	63.562
En Huy.....	7.729
En Verviers.....	18.080
En Waremmé.....	1.582
En Namur.....	32.780
TOTAL.....	345.959

### LA REACCIÓN EN ITALIA

El Gobierno italiano, utilizando la ley contra los anarquistas, ha disuelto el Consejo Nacional de nuestro Partido, las Secciones de éste y las organizaciones obreras con carácter de resistencia al capital, ordenando además la confiscación de los fondos y documentación de dichas colectividades, para entregarlos a la autoridad judicial y que ésta los examine y entable los procesos que son de rúbrica en estos casos.

Nuestros camaradas han constituido una Liga para la defensa de la libertad, la cual ha publicado un enérgico manifiesto censurando la conducta atrozmente reaccionaria del Gobierno italiano.

Ha empezado, pues, una era de persecuciones para los que en Italia mantienen enhiesta la bandera del Socialismo revolucionario. Seguro es que, al igual que en Alemania, nuestros correligionarios propagarán sin descanso nuestras ideas, y llegará un día en que hagan morder el polvo al apóstata Crispi, que sólo es un servil imitador de Bismarck.

Enviamos a nuestros valientes correligionarios de Italia la expresión de nuestra simpatía, asegurándoles que siempre tendrán a su lado a la España socialista.

### SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España ha recibido la siguiente carta de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista de los Trabajadores italianos, que con gusto insertamos en nuestras columnas:

Milán, 18 de octubre de 1894.

Queridos compañeros:

Reconocidísimos por el apoyo moral y material que nos habéis prestado siempre, hubiéramos querido demostraros nuestra solidaridad haciendo un llamamiento al Partido para que concurriera a sosteneros en vuestra lucha.

Pero los momentos difíciles por que nuestro Partido atraviesa en el presente año, en el cual arbitrariamente aplican contra nosotros leyes excepcionales de policía que introducen en nuestras filas el dolor y la miseria, nos impiden hacerlo.

Debemos, pues, conformarnos con sacar de nuestra Caja los 50 francos que os remitimos adjuntos, rogándoos que los aceptéis fraternalmente como prueba de nuestra inquebrantable solidaridad; deseandoos el mejor éxito para la causa que tan bravamente sostenéis.

Esperamos que más adelante variarán nuestras condiciones y podremos demostraros mejor que ahora los sentimientos de internacionalidad que nos animan.

Entretanto, recibid, queridos compañeros, nuestro cordial saludo.—CARLOS DELL'AVALL, secretario.

El Comité General de la Federación Internacional de la Industria textil, que reside en Manchester (Inglaterra), ha remitido al Comité de la Unión Fabril Algodonera 10 libras esterlinas para los huelguistas de Málaga.

También anuncia que se ha dirigido a las Sociedades de la industria textil de su país en demanda de donativos.

### CARTA DE FRANCIA

Paris, 20 de octubre de 1894.

Nada revela tan claramente el miedo cerval al Socialismo de que se halla poseída la burguesía francesa como la presteza con que se ha apoderado de la disidencia surgida en Nantes entre los dos Congresos obreros, el del Partido Obrero Socialista y el corporativo, acerca de la huelga general, para proclamar *urbi et orbis* que el Partido Socialista ha muerto apenas nacido, y que los partidarios de la citada huelga general están encargados de hacerle un entierro de primera clase.

Los órganos más autorizados del panamismo, *Les Debats* y *Le Temps*, entonan verdaderos himnos de victoria, y los argumentos—si así pueden llamarse—que emplean para justificar tan ruidoso triunfo son por demás curiosos y divertidos.

Dirigiéndose a la mayoría del Congreso corporativo de Nantes, le dicen: «¡Bravo! Habéis hecho muy bien en separaros de los políticos que pretendían dirigiros, imponiéndoos una táctica y una disciplina, y que se proponen—¡los insensatos!—allanar el camino a la Revolución social con proyectos de ley socialistas, sirviéndose de la tribuna parlamentaria para propagar las doctrinas del Socialismo revolucionario. Hacéis perfectamente en repudiar a esos ambiciosos. ¡Viva la libertad! ¡Viva la independencia! ¡Viva la huelga general!»

Y volviéndose después a los diputados socialistas, y personalmente a Guesde, los increpan tratándolos de traidores a la causa de la Revolución, de ambiciosos

que, después de haber entrado en el Parlamento, reniegan lo que antes habían sostenido y combaten la huelga general después de haberla proclamado (mentir descaradamente se llama esta figura); lo cual no impide a estos mismos periódicos el calificar a renglón seguido de colectivistas revolucionarios a Guesde y sus compañeros de la Cámara.

Ignoro si esta actitud cínicamente contradictoria de la Prensa capitalista abrirá los ojos a los autores, más ó menos ocultos, de esa singular campaña a favor de la huelga general. Por lo pronto, me permitiré dudarlo, si he de juzgar por el ruido que continúan haciendo en las reuniones públicas de París y por los ataques desembozados que dirigen a la minoría socialista de la Cámara. Pero, sea de ello lo que quiera, la pueril satisfacción que en esta ocasión manifiestan los sostenedores de una clase agonizante revelan, como ya he dicho, cuán grande es su temor y cuán livianas sus esperanzas, para fundarlas en bases tan deleznales.

¿Qué significa, después de todo, la tan cacareada división de las fuerzas proletarias producida por la votación del Congreso corporativo de Nantes? A poco que se la examine, se verá que esta división es sólo artificial, aparente, y que nuestros adversarios se dan demasiada prisa a cantar victoria. En efecto, ¿qué es lo que se ha votado en Nantes? ¿La huelga general? De ningún modo. Lo que se ha aprobado es el principio de la huelga general, lo cual no es lo mismo. Y la razón es obvia: un Congreso que en las actuales circunstancias votase la huelga general sería como si decretase la Revolución a plazo fijo y determinado, lo que equivaldría a la más solemne de las inocentadas. Así es, que ninguno de los oradores que defendieron en el Congreso la solución objeto de este debate se explicó sobre el modo ni la época de organizar, declarar ni llevar a término la famosa huelga que ha de dar en tierra con el edificio capitalista y emancipar de un golpe a todos los proletarios.

Pasaré en silencio la manera como los partidarios de la huelga general compusieron la mayoría del Congreso corporativo, logrando así arrancar por sorpresa una votación que ha llenado de alegría todos los corazones burgueses. Baste decir que el elemento puramente obrero entraba por muy poco en esta mayoría, y que los delegados de las Bolsas del Trabajo que la componían casi exclusivamente eran en gran parte políticos enviados de París. La Federación Nacional de los Sindicatos y grupos corporativos de Francia formaba la minoría, dándose el caso raro y nunca visto hasta ahora de que el continente, ó sea las Bolsas del Trabajo, pusiese la ley al contenido—las organizaciones obreras—, para quienes las Bolsas han sido creadas.

La moral de toda esta lamentable historia hela aquí: de una idea vaga, sin consistencia, discutida en nuestros Congresos, rechazada en unos y aprobada en otros, ha querido hacerse un programa de acción, que se intenta oponer—con oportunidad dudosa— a la acción política del Partido Obrero. Naturalmente, la clase gobernante, que no sabe cómo hacer frente a los peligros que la amenazan, ha cogido al vuelo esta ocasión de quitar fuerzas a su mortal enemigo, el Socialismo revolucionario.

Pero se engaña, como se engañó en sus proyectos de explotación de las intentonas anarquistas. La bomba de la huelga general no será de mayor eficacia para el sostenimiento del régimen capitalista que las bombas de Vaillant y de Henry, ni aumentará un solo día su miserable existencia. Todos los esfuerzos para atajar la impetuosa corriente que arrastra al proletariado universal a la conquista del Poder político serán vanos y sin efecto.

Todo conspira a acelerar el movimiento emancipador, y la clase capitalista marcha de fracaso en fracaso, de derrota en derrota. El «triunfo inesperado»—palabras de *Le Temps*—que acaban de obtener nuestros hermanos de Bélgica ha aterrorizado materialmente a la burguesía de ambos países. Por más que aparentan creer otra cosa, nuestros adversarios saben muy bien que los intereses del proletariado universal son solidarios y que el Socialismo moderno es forzosamente internacional. Así, cada victoria que alcanzan los socialistas de un país resuena como un doble funeral en los oídos de la burguesía de las demás naciones. La marea socialista va subiendo; el círculo revolucionario va estrechándose. Ayer era Alemania la que presenciaba la lucha triunfante de la clase trabajadora contra todos los privilegios políticos y económicos; después Francia, Inglaterra; ahora Bélgica; mañana Italia, España.

Los liberales y doctrinarios belgas quedan completamente derrotados; «los socialistas ganan todo lo que han perdido los liberales», añade el mismo periódico; «los socialistas llevan unos treinta diputados a la Cámara de representantes», que se compone de 152 individuos, y «es de temer—termina diciendo el diario citado—que las segundas elecciones, inclinando la balanza en su favor, aumenten este número».

Y lo que aquilata la magnífica victoria de nuestro, hermanos de Bélgica es que no sólo han tenido que luchar con un sistema electoral restringido y defectuosos sino que han combatido solos contra todos los partidos burgueses, católicos doctrinarios y liberales. De de el primer día, el Partido Obrero Socialista belga rechazó en absoluto la alianza que le ofrecían los progresistas y los liberales doctrinarios, declarando que querían «todo ó nada».

Olvidemos, pues, las miserias de políticos intrigantes y las tentativas desorganizadoras, aunque vanas, de agentes de la burguesía, y felicitemos ardentemente a los trabajadores belgas por su brillantísimo triunfo, que es el nuestro.

¡Honor al Partido Obrero belga!  
¡Honor al Socialismo obrero internacional!—L.

### DE NUESTROS CORRESPONSALES

Ferrol, 4 de octubre de 1894.

Muy a la ligera voy a daros cuenta del movimiento societario de esta localidad.

Las organizaciones que existen en esta fecha son: Canteros, Carpinteros, Albañiles, Zapateros, Peones, Panaderos, Herreros y Tipógrafos, que componen un total de 800 asociados.

Como ya sabéis, la Sociedad de Canteros ha publicado hace poco una Memoria relatando las luchas que ha sostenido con los patronos, a las que hay que agregar la empeñada últimamente.

El patrono de las aceras en construcción de la calle de María, uno de los que más daño hicieron a la Sociedad cuando ésta declaró la huelga al Sr. Cupeiro, tenía un encargadillo servilón, que acostumbraba a cometer con los operarios todo género de fechorías.

Los canteros, no pudiéndole sufrir por más tiempo, paralizaron los trabajos hasta tanto que el encargado no fuese despedido. El patrono se resistió a esta demanda, y entonces los canteros acordaron persistir en su primera petición, indicándole que tendría que abonarles los días que estuviesen en huelga.

A los cuatro días se avino el patrono a dar satisfacción a los huelguistas, despidiendo a su lacayuelo Luis Lorenzo y abonando los jornales perdidos a 20 compañeros que en las obras trabajaban, importándole la fiesta 218,45 pesetas.

Los peones que trabajan en la obra del Sr. Raza también han alcanzado algún aumento de salario, habiendo conseguido que se asocien casi todos los del oficio, y la Sociedad de Albañiles aumenta de día en día el número de sus asociados; lo que pone en gran aprieto a los patronos y hace que los abusos sean menos.

La Sociedad de Carpinteros ha visto también acrecer sus filas, y ha conseguido su primera victoria. En esta lucha, un patrono le negó el trabajo a un obrero en las condiciones que hasta entonces regían. Cuando la Sociedad tuvo conocimiento de este hecho envió al patrono un oficio indicándole que si no admitía al obrero despedido en las mismas condiciones que antes trabajaba quedaría paralizada la obra. Recibir el oficio el Sr. Beltrán y aceptarlo, todo fué uno.

Los zapateros, aunque pocos, trabajan con ahínco para fortalecer su organización, y los herreros, con los trabajos de La Graña (que tan deseados fueron) ven acrecentarse sus filas, no habiendo semana sin que se registren bastantes altas.

La organización de los tipógrafos sigue anémica. Estos compañeros no deben sufrir las vicisitudes y miserias que los demás trabajadores sufrimos, por cuanto no tratan de buscar el remedio que aminore la explotación que con ellos se ejerce.

Nosotros, como trabajadores, les aconsejaremos siempre que sacudan su indiferentismo y entren de lleno a formar parte del gran ejército revolucionario que en todos momentos combate por su mejoramiento y emancipación.

Los panaderos, nuevos en la organización, han librado ya pequeñas escaramuzas, habiendo alcanzado algunas mejoras. Actualmente sostienen huelga en la panadería llamada del Puerto y de la Marina, cuyo patrono es el hombre más grosero y peor educado que pueda existir. A consecuencia del lenguaje que con los obreros empleaba y de una acalorada discusión que con ellos tuvo un día que fué un asociado a hablar en su panadería con un miembro de la Junta Directiva, en cuya discusión el patrono y su mujer atacaron indecorosamente la dignidad de los operarios y el prestigio de la Asociación (ataques a que respondieron los obreros como se merecía), abandonaron éstos el establecimiento.

La Sociedad aprobó la actitud de dichos compañeros y acordó que no volvieran al trabajo interin tan desvergonzado burgués no se retracte en una junta de los insultos dirigidos a la Sociedad.

El patrono trató de suplir con otros obreros a los huelguistas, pero no los encontró en El Ferrol, porque todos se negaron a servir a tan indigno explotador. En vista de esto, dirigióse a un pariente suyo de La Coruña con el encargo de que le buscase operarios, quien le envió dos que a duras penas pudo encontrar. Llegados éstos a El Ferrol y enterados de lo que ocurría, abandonaron el trabajo. Al saber el dueño tal resolución, tomó la medida de no pagarles la única noche que habían trabajado, ante cuya actitud la Sociedad abonó a cada uno cinco pesetas.

A los pocos días volvió a enviarle su pariente dos desgraciados idiotas que pululaban por La Coruña, quienes no comprendiendo lo que hacen, continúan trabajando con tan indigno patrono, el cual no les permite salir para nada a la calle, temeroso de que la Sociedad les haga comprender la falsa situación en que se han colocado.

La Sociedad ha declarado a este patrono el *boycott*, contando para ello con la cooperación de las demás Sociedades, las que ayudan de una manera eficaz al sostenimiento de esta huelga, habiendo acordado la de Herreros celebrar un *meeting* en el distrito en que está instalada dicha panadería, donde se recomendará a todos los trabajadores que no consuman pan de ella; la de Carpinteros ha acordado enviar un oficio a cada una de las tiendas que venden pan de dicha tahona para que en lo sucesivo no lo hagan, y la Agrupación Socialista ha nombrado una Comisión que visite las tiendas expresadas con el mismo objeto.

El *Correo Gallego*, órgano del *Círculo carcatólico* de Obreros, ha dado a los vientos la noticia de que una Comisión de socialistas anda ejerciendo coacción por las

tiendas para que los obreros no compren pan de la tahona del citado patrono, llamado Ramón Vara, y aconseja al inspector de Policía dé parte al Juzgado para que éste entienda en tan descomunal y nunca visto suceso. No debe el Juzgado tener los temores que *El Correo Gallego*, por cuanto hasta ahora no ha tomado ninguna medida en tal sentido.

Os tendré al corriente de lo que ocurra.—*El corresponsal*.

Zaragoza, 13 de octubre de 1894.

La huelga parcial que por espacio de mes y medio viene sosteniendo la Sociedad de Sombrereros en la fábrica de los Sres. Cortina y Compañía continúa como el primer día, pues no se nota en los huelguistas el menor desaliento, a pesar de haber tratado los fabricantes de poner fulas en Calatayud y otros puntos. Estas tentativas no les han dado más resultado que el gastarse inútilmente algún dinero.

También han procurado reclutar obreros con que suplir á los huelguistas; pero el éxito ha sido negativo, pues solamente han logrado que un individuo oiga sus excitaciones. Llamase éste Cristóbal Morte, y su traición de nada le ha servido, porque no habiendo encontrado los industriales más personal, han tenido que cerrar la fábrica, echando á la calle á aquél y á tres ó cuatro aprendices que tenian.

No creo que la huelga dure mucho, porque uno de los patronos ha conferenciado con la Comisión de los huelguistas y espera que sus consocios vengan de fuera para arreglar el asunto, pues ésta es la época en que más trabajo tienen.

Conviene, sin embargo, que la solidaridad obrera se practique con estos compañeros que tan valientemente luchan por los derechos del trabajo.

Hasta la fecha las Sociedades que han enviado auxilios son las siguientes: Sección Variá de Logroño, 5 pesetas; Albañiles de Alicante, 20; Canteros de ídem, 5; Panaderos de ídem, 1; Zapateros de Palma de Mallorca, 15; Zapateros de Bilbao, 5; Canteros de Madrid, 5; Pintores-decoradores de ídem, 2,50; Carpinteros de taller de ídem, 5; Albañiles de ídem, 5; Carpinteros de armar de ídem, 15; Sección Variá de ídem, 6,40; Arte de Imprimir de ídem, 10; Encuadernadores de ídem, 7,50; Zapateros de ídem, 10; Cerrajeros de ídem, 5, y varios trabajadores del Centro Obrero de ídem, 5,50.

A todas ellas se les ha enviado resguardo. Si alguna no lo hubiese recibido, debe reclamarlo para enviárselo de nuevo.

A medida que se reciban auxilios se notificará para satisfacción de los interesados.

El 18 del pasado septiembre celebró junta general el Centro Obrero, la cual, después de hacer suya la huelga de los sombrereros, aprobó la conducta de su delegado en el Congreso de la Unión General de Trabajadores.

La Agrupación Socialista, en su última asamblea, verificada el 9 del corriente, luego de tratar asuntos de bastante importancia, aprobó la conducta de su delegado al cuarto Congreso del Partido, los acuerdos tomados por éste y se declaró solidaria de la conducta de los huelguistas de Málaga, resolviendo abrir una suscripción á favor de éstos.

Cuando se hayan terminado las fiestas que actualmente celebra la capital de Aragón, diré algo de lo que ha hecho este Municipio.—*El corresponsal*.

Gijón, 14 de octubre de 1894.

Convocado por la Agrupación Socialista y por las Sociedades que constituyen el Centro Obrero de Gijón, se ha celebrado esta mañana, á las diez, un *meeting* en el Teatro de Jovellanos.

Cumpliendo el acuerdo tomado por el último Congreso de la Unión General de Trabajadores, y del cual se hizo solidario el del Partido Socialista, tuvo este *meeting* el carácter de protesta contra el Gobierno que mantiene aún en la provincia de Barcelona la suspensión de las garantías constitucionales y tolera en la zona minera de Vizcaya la existencia de barracones inmundo, de que ya se ocupó EL SOCIALISTA.

También tuvo el *meeting* citado carácter de adhesión á los obreros de «La Industria Malagueña» por su actitud pacífica á la par que enérgica y tenaz, y de protesta contra el Ayuntamiento de esta villa, y muy particularmente contra los concejales federales del mismo por su conducta poco correcta no ocupándose de la solicitud que esta Agrupación presentó al Ayuntamiento en mayo último pidiendo la jornada máxima de ocho horas y un salario mínimo de 3 pesetas para todos los empleados y dependientes del Municipio.

Componian la Mesa los compañeros Victor Cuesta, Manuel Alonso y M. Vigil, que presidía.

Después de exponer este compañero el objeto del *meeting* y excitar á los reunidos á que practicasen la solidaridad con los compañeros de Málaga, concedió la palabra al compañero Cadavieco, que habló por las Sociedades de Trabajadores del muelle y de Canteros, exponiendo el proceder arbitrario del Gobierno en la provincia de Barcelona y los hechos origen de la huelga de los obreros de Málaga; sacando en consecuencia que nada podemos esperar los obreros de las autoridades, fieles servidoras de la burguesía.

El compañero José Parra habló por las Sociedades de Obreros en hierro y demás metales y Carpinteros, en organización, poniendo de relieve la necesidad de acudir en auxilio de los obreros de «La Industria Malagueña».

El compañero Noguera, en nombre del Centro Obrero, expuso los deberes y derechos de los trabajadores.

Por último, hizo uso de la palabra por la Agrupación Socialista el compañero Varela, quien demostró lo que fué el obrero y lo que es hoy, teniendo frases acerbas para Larios y demás explotadores, para el Gobierno y para el Ayuntamiento de esta villa. Puso, además, de manifiesto la farsa de los federales al llamarse defensores del obrero.

El público acogió con repetidos aplausos lo expuesto por dichos compañeros.

El compañero Vigil sometió á la aprobación de todos los concurrentes las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas, precedidas de varios considerandos:

Los obreros reunidos en la mañana del 14 de octubre en el Teatro de Jovellanos de esta villa, acuerdan:

Declarar que el Gobierno es un sumiso servidor de la clase explotadora, y, por consiguiente, enemigo de todos los oprimidos por aquélla;

Enviar á los huelguistas de Málaga su más entusiasta adhesión por la energía con que han respondido á la provocación que les ha sido hecha por sus explotadores, y felicitarles por el tino con que luchan por los fueros del trabajo y por el derecho que más necesita la clase obrera;

Señalar á la vindicta pública la conducta inquisitorial observada por Larios, dueño de la fábrica «La Industria Malagueña», y sus apoderados, en las personas de aquellos dignos hijos del trabajo, y

Encarecer á todos los trabajadores su organización en partido de clase para que, constituyendo una fuerza bastante poderosa por su capacidad y cohesión, concluyan con todas las rapacidades é injusticias que engendra el régimen patronal.

Después de advertir el presidente que se haría una colecta para los huelguistas de Málaga, dió por terminado el acto, que espero dará buenos resultados para los que defendemos la emancipación completa del obrero.

La colecta produjo 18,30 pesetas.—*El corresponsal*.

La falta de espacio nos obliga aplazar para otro número la inserción de una carta de Francia, correspondencias de Villanueva y Geltrú, La Coruña, Mataró y Sestao y otros trabajos.

## DESPOTISMO PATRONAL

Sitges, 12 de octubre de 1894.

En la fábrica del Sr. Torrabadella, uno de los explotadores más ambiciosos de esta comarca, ocurrió hace cinco meses el hecho siguiente:

Estaba un operario subido sobre una escalera colocando una correa, cuando tuvo la mala suerte de que una polea de la máquina de electricidad se enganchara con uno de los garfios de la escala y le hiciese pasar por encima del eje, dando al caer tan grande sacudida, que rompió una testera de la máquina de esmerilar.

A consecuencia de la caída quedó el operario en cuestión bastante resentido; pero como su esposa se encontraba enferma en el hospital, vióse en la necesidad de continuar trabajando. Como era de temer, debió causarle el golpe alguna lesión, que se manifestó con hemorragias y fuertes dolores, viéndose obligado entonces á ingresar en el hospital de Villanueva y Geltrú, en cuyo establecimiento se encontraba su esposa, la cual, enferma aún, se ha visto precisada á ir nuevamente al trabajo.

Presentóse el padre de este trabajador al encargado de la fábrica, y al manifestarle el dictamen facultativo contestó el lacayo que «deploraba la desgracia, pero que procurasen que el herido se curara antes de transcurrir un mes, pues de lo contrario ocuparía otro obrero su puesto».

Esta contestación dada por el encargado Masoliver, con anuencia del patrono, al padre del desgraciado víctima de un accidente debido á la codicia del industrial, puesto que es muy difícil trabajar entre el reducido espacio que existe entre una y otra polea, pone una vez más de manifiesto la necesidad de que los trabajadores se cobijen bajo la bandera que preconiza la lucha de clases, único medio de acabar con las funestas consecuencias que produce el régimen del salario.—*Un obrero*.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Madrid.—En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista se aprobaron las cuentas del último semestre y la conducta del Comité; se leyeron las altas y bajas, resultando 27 de las primeras y 12 de las segundas, y se eligió á los compañeros Alvaro Ortiz y Pascual Simal para vicepresidente y secretario del Comité Nacional, respectivamente.

Linares.—La Agrupación Socialista ha remitido un segundo envío de igual cantidad que el primero, ó sea de 75 pesetas, á los huelguistas de Málaga.

Valladolid.—Se ha constituido definitivamente la Agrupación Socialista, eligiendo para formar el Comité á los compañeros siguientes:

Remigio Cabello, secretario general; Emiliano Díaz, secretario de actas; Vicente Lázpiz, tesorero; Domingo Hidalgo, Santiago Ramos, Pedro García y Cecilio del Valle, vocales.

Estos compañeros envían un fraternal saludo á todos sus correligionarios.

La correspondencia se dirigirá á Remigio Cabello, Guarnicioneros, 15.

## MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Junta Directiva del Arte de Imprimir, haciendo uso de la facultad que le concede el Reglamento, ha votado la cantidad de 100 pesetas para los huelguistas de Málaga.

—La Sociedad de Zapateros ha acordado auxiliar á dichos huelguistas con 30 pesetas, con 10 á los vidrieros de Cervelló y con 10 también á los sombrereros de Zaragoza.

—Ha remitido 75 pesetas á los huelguistas de Málaga la Sociedad de Constructores de carruajes. Este es el segundo envío que hace á dichos compañeros.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» celebró el pasado domingo una reunión de propaganda, á la que asistió gran número de obreros de dicho oficio.

Usaron de la palabra los compañeros Saturnino González y Abascal, quienes aconsejaron á los reunidos el ingreso en la Sociedad, demostrado las ventajas que ésta ofrece.

Las palabras de nuestros compañeros fueron acogidas con entusiasmo por la concurrencia.

Al final se inscribió en la Sociedad buen número de albañiles.

Burgos.—Por querer imponerles una obligación que no era de su competencia, se declararon en huelga los guanteros de la fábrica de los Sucesores de Borné, y habiendo desistido los patronos de su injusta pretensión ante la firme actitud de los huelguistas, volvieron éstos al trabajo á los cinco días.

Esta pequeña huelga ha demostrado á dichos obreros la necesidad de asociarse para poner un dique á los abusos patronales, y al efecto han ingresado en la Sociedad de Ganteros.

Les felicitamos por su triunfo y por su nueva actitud.

Valencia.—La Sociedad Tipográfica ha votado 100 pesetas para los huelguistas de Málaga y 10 para los sombrereros de Zaragoza.

—La misma Sociedad ha celebrado el penúltimo domingo una reunión de propaganda, á la que convocó á tipógrafos, litógrafos y encuadernadores.

La presidió el compañero Francisco Martínez, y usaron de la palabra para exponer las ventajas de la asociación los compañeros Francisco Ferrer y Salvador Gascó.

Se inscribieron 40 individuos pertenecientes á los tres ramos indicados.

—El Centro Obrero ha enviado á los periódicos diarios y semanales una allocución excitando al pueblo valenciano á que practique la solidaridad con los trabajadores huelguistas de Málaga.

—Las Sociedades que componen dicho Centro, en asamblea celebrada el penúltimo sábado, acordaron abrir una suscripción á favor de dichos compañeros.

San Martín de Provensals.—El número tercero de *La Unión Fabril Algodonera*, que acaba de publicarse, dedica un extenso artículo á la huelga de los obreros de «La Industria Malagueña», indicando la importancia de este establecimiento, relatando los hechos que han ocasionado el paro, consignando la explosión de solidaridad que con motivo de esta huelga se ha producido entre los trabajadores españoles, y mostrando la confianza de que los huelguistas sabrán defender con entereza los fueros del trabajo.

La Coruña.—La Sociedad de Canteros ha enviado 5 pesetas á los sombrereros de Zaragoza.

—La Sociedad de Tipógrafos ha logrado que se establezca la jornada de nueve horas.

Lo celebramos infinito.

San Juan de Vilasar.—La Sociedad Fabril, en reunión celebrada el 19 del pasado, acordó considerar como suya la ofensa hecha á los obreros de «La Industria Malagueña» por sus explotadores.

Acordó asimismo, á más de abonar la cuota reglamentaria para el sostenimiento de dichos compañeros, abrir una suscripción voluntaria á favor de los asociados; protestar de la conducta de las autoridades, desde el gobernador de Málaga hasta el mismo Gobierno, por emplear la Guardia Civil y la Policía contra los que hacen uso de un derecho consignado en la Constitución; y no haber entregado á los Tribunales á los que infringen ésta; y, finalmente, hacer cuanto les sea posible por auxiliar á los huelguistas para que salgan victoriosos en la justa causa que defienden.

Alicante.—La Sociedad de Sastres ha abierto una suscripción á favor de los huelguistas malagueños.

Bilbao.—La Sociedad de Panaderos ha votado 10 pesetas para los huelguistas de Cervelló.

San Martín de Provensals.—La Sociedad de Obreros toneleros ha acordado ayudar con 10 pesetas semanales á los huelguistas de Málaga.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador que en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Bilbao.—T. P.—Recibidas 13,85 pesetas de folletos, distribuidas en la forma siguiente: 10,50 de la A. S., 1,25 de F. P. y 2,10 de V. H. Agradeceríamos nos dijeran á qué folletos corresponden las cantidades.

Almería.—F. R.—Recibidas 16 pesetas de paquetes hasta el número 444. Se cambia la dirección y se envía un paquete más á contar del número pasado.

Antequera.—A. V.—Se manda medio paquete.

Málaga.—«La Fabril».—Recibidas 40 pesetas de paquetes hasta el número 452.

Valladolid.—R. C.—Se mandan 13 ejemplares más.

Córdoba.—X.—Recibidas 28,85 pesetas: 10,50 de paquetes hasta el número 447, 1 de la suscripción de L. V. hasta fin enero 95, y el resto para los huelguistas de Málaga.

Astorga.—B. C.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin enero 95.

Arceñiega.—L.—Tiene abonado hasta fin junio 95.

Linares.—A. S.—Se manda un paquete más. La cantidad de folletos que dicen no se ha recibido. Díganos si se ha de seguir enviando el paquete.

Valencia.—F. S.—Recibidos 10 ejemplares de la «Política».

Conformes con lo que indica; pero tenga en cuenta que aun no hemos vendido todos los ejemplares. Faltan 30.

Córdoba.—R. N.—Se envían 7 ejemplares más.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 18,15 pesetas: 16,95 de paquetes hasta el número 434 y 0,90 de 6 «Colectivismos». Se hace el traslado y se sirve la suscripción.

Coruña.—J. R.—Se hace lo que pide.

Bilbao.—*La Lucha de Clases*.—Seguid enviando el periódico á Coruña. Servid una suscripción á Casimiro Muñoz, Ciudad Rodrigo, el cual tiene pagado un año.

Barcelona.—M. R.—Recibida por conducto de A. 1 peseta de su suscripción hasta fin diciembre.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones. 86,45  
Id. de 6 «Colectivismos» y de la cuenta de Bilbao.... 14,75